

Alicia Naveda
Sonia Vega
Diana López
Amalfi Vaquero
Mónica Veramendi

Capítulo 3
Conflictividad según el relato
dominante. La (in)visibilización
de la cuestión social

Introducción

La resistencia al avance de la acumulación va configurando particularmente la cuestión social, entendida como aquellas formas reales, concretas de dominación y desigualdad en las que transcurre la vida de las mayorías, pero que permanecen naturalizadas e invisibilizadas, desde la perspectiva hegemónica (Murillo y Seoane, 2013). De este modo, referir a la cuestión social implica iluminar las oscuras consecuencias territoriales, ambientales y humanas de la concentración de la riqueza y la explotación.

En este juego de ocultar la cuestión social, los medios de comunicación desempeñan un rol preponderante. Por ello se analizó la configuración de la movilización y protesta social en San Juan entre 2014/15 según notas periodísticas registradas en Diario de Cuyo. Se seleccionó a “Diario de Cuyo” por ser el periódico con más tirada impresa y mejor posicionado en la web para San Juan. Fundado en el año 1947, con un promedio de 13mil ejemplares diarios y miles de visitas por hora en su versión electrónica, es un referente de información provincial.

Este capítulo presenta los resultados de la indagación sobre las noticias del Diario de Cuyo Digital que daban cuenta de conflictos vinculados al trabajo y al ambiente. Ese recorte se realizó en consonancia con una Red Nacional de Observatorios de

Conflictividad, que integra nuestro equipo de investigación, en la búsqueda de obtener información comparable para varios lugares del país.

Para ello se adaptó el esquema de recolección de datos utilizado por los Observatorios de la Red, adaptándolo a las particularidades de la provincia. La base de datos está compuesta por un bloque espacio-temporal donde se señala fecha, ámbito geográfico, lugar donde ocurren las acciones, duración del conflicto, nivel de agregación (en sentido de actividad, localidades, provincia). Otro bloque, que hace referencia a las características específicas del conflicto, donde se indica que tipo de conflicto es, qué lo originó y cuáles son las demandas. A lo anterior se agrega otro conjunto de indicadores que permitió identificar: protagonistas del conflicto, antagonistas, mediadores, pertenencia estructural, formas de organización. Por último, la base registra un bloque especial en el que se cuenta si el conflicto fue criminalizado, a qué rama de actividad pertenece y un indicador de seguimiento del conflicto. Las categorías que se tuvieron en cuenta para el relevamiento de datos y estudio son: Ámbito de la protesta; Actores sociales; Modalidad de lucha; Motivos; Convocantes; Aliados o grupos de apoyo.

Conflictividad y Democracia

La compleja construcción de Hegemonía

La propuesta del gobierno de San Juan se autodenomina *democracia de consensos*, en clara alusión a su adhesión al pluralismo en teoría política y a la concertación de intereses, en un escenario donde el conflicto prácticamente no tiene cabida. En esta dirección han trabajado arduamente los medios de comunicación locales, la mayoría monopolizados por grupos asociados directamente al gobierno, lo que implica que en la práctica, se han acallado sistemáticamente todas las voces que intentaron alzarse en algún momento cuestionando las políticas aplicadas.

Esta democracia dirigida por poderes fácticos es acompañada de una pobre participación ciudadana y sería un ejemplo del tipo de hegemonía que se construye en la periferia capitalista en tiempos de arremetida de los capitales transnacionales: la hegemonía al revés (*hegemonia as avessas*). Si bien esta noción nace de la categoría de hegemonía en Gramsci (1975a, 1975b; 1986) sugiere una adaptación a formas históricas particulares en la periferia capitalista.

La hegemonía explica el modo en que las clases económicamente poderosas alcanzan el dominio dirigencial, político e ideológico construyendo consensos mediante procesos de equilibrios y desequilibrios constantes, traduciendo al sentido común las cosmovisiones de los poderosos. La hegemonía al revés supone la utilización de las banderas de sectores subalternos por parte de las dirigencias; implicaría la apropiación del ideario de las clases explotadas para llegar ocupar el gobierno y desde allí garantizar las condiciones que posibilitan la explotación. Ejemplificando, fue el caso del “salariazó y revolución productiva” de Menem en Argentina, y de los progresismos latinoamericanos que no alcanzaron a modificar las relaciones capitalistas de producción.

Mientras se garantiza el sostenimiento de las condiciones materiales de la acumulación y el predominio del capital transnacional, se generan cambios semánticos del discurso dirigente. Esta forma de hegemonía conlleva prácticas políticas pragmáticas, gerenciales y vacías de contenido transformador.

La hegemonía al revés es posible por el tipo de sujeto histórico concreto que se va modelando en el capitalismo periférico, cuyas praxis nacen de la alienación. Sugiere la necesidad de abandonar la idea abstracta de sujeto histórico de la transformación, que se daría por el inexorable sino de la historia. Para ello sostiene la necesidad de denunciar las falacias de las ideas dominantes, sobre todo en lo que refiere a la definición de sujeto (explotado) y a las diversas formas de sujeción a las que el sistema le somete.

La hegemonía al revés tiene lugar en un escenario en el que predominan las prácticas políticas alienadas; implica una paradoja entre una obturación/ocultamiento de la política de transformación social por un lado y por otro una consolidación de una política

instrumental. Por ello, para pensar el tipo de conflictividad social presente en sociedades periféricas y las posibilidades ciertas de cambio que podría generar, sería ineludible comenzar por reconocer la alienación desde la que nacen los conflictos en estos tiempos.

Leo Maar (2006) sostiene que la idea de hegemonía al revés implica situar como eje conceptual a la praxis, y no tanto el sujeto de la praxis. Distingue entre praxis y práctica, entendiendo que la práctica ha pretendido suplantar a la praxis, como una actividad vacía de contenido social y político transformador, naturalizando la gerencia política. Comprender la praxis dialécticamente implica reconocerla compuesta de los momentos objetivo / subjetivo.

Cabría preguntar: ¿Qué prácticas políticas se asocian a determinada forma social de trabajador? ¿Cómo la lucha de clases se expresa políticamente, no como un ideal a ser realizado, sino como una efectividad cotidiana, presente? La hegemonía al revés permite pensar en la lucha de clases en su extensión política sin depender de una configuración previa fijada de la clase. Sería entonces, en el trabajo alienado donde debemos buscar la falta de alternativas que aparecen en el horizonte de los trabajadores como clase. La forma que adquiere la resistencia está estrechamente vinculada a la alienación.

Una determinada inserción en la sociedad, en el proceso concreto de su reproducción social direcciona las formas sociales de la praxis. Por ello es relevante comprender la determinación de la lucha de clases no a partir de un sujeto preestablecido, sino a partir de las manifestaciones de la vida concreta, de la reproducción social que la condiciona. Maar ejemplifica la importancia de este principio con la forma en que se expresa la lucha de clases en São Paulo, para el autor se manifiesta de un modo conservador y no transformador.

La política burguesa propia de la hegemonía al revés se caracteriza como política gerencial-tecnológica que tiende hacia una anulación de la política en el sentido sustantivo y ético-valorativo. Señala Maar (2006) que hay una privatización de la política sin un momento de politización de esa apropiación privada. Entonces el primer momento de una acción transformadora sería para él, cambiar el rol que en estos procesos históricos tienen las clases subalternas -pasivo, sujetado, controlado- por un rol activo, participativo, transformador.

Entonces, la característica sobresaliente de la hegemonía al revés es que forma al sujeto en prácticas de administración de lo existente, esas prácticas constituyen los sujetos, los vuelven políticamente debilitados, los obstruye como sujetos de la transformación. Objetivamente esa praxis coherente con los tiempos de hegemonía al revés resultaría en la invalidación como sujetos efectivamente políticos porque deviene de una situación objetiva de dominación de clase (Maar, 2006).

La hegemonía al revés es una forma social determinada de este acontecer histórico. La sociedad capitalista actual es ideológicamente producida por la perspectiva burguesa en los parámetros vigentes, por lo que la peor consecuencia de esta forma de hegemonía es el sostenimiento de la reproducción capitalista, junto a la exclusión política activa del trabajo.

En el caso de San Juan, la actividad minera modificó el perfil productivo, los acuerdos entre las clases dominantes y los fundamentos para construir consensos hacia las clases subalternas. Veamos a continuación la forma en que las clases dominantes construyen la conflictividad en la provincia, a través de las noticias publicadas en Diario de Cuyo.

La conflictividad social en San Juan

Para conocer la conflictividad social que se genera en la provincia durante 2014 y 2015, se procesó información sobre las noticias que aparecieron en Diario de Cuyo Digital entre el 21 de abril de 2014 y 16 de diciembre de 2015. Se registraron 118 noticias que correspondían a 38 conflictos.

La mayor frecuencia de noticias, las concentró el conflicto de docentes universitarios por reclamos salariales (16%); seguido por demandas de la Unión Tranviarios del Automotor -UTA- con 13%. El 10 % de notas registradas correspondió al cierre de la fábrica Delphi; 7 % a reclamos del Sindicato Médico; 7.2 % a demandas de la Federación de Viñateros; 5% de la Asociación bancaria y Unión propietarios

de autos de alquiler, respectivamente; 3% de docentes provinciales -UDAP-; 3% de Comunidades Huarpes; 2,4% de trabajadores de Electrometalúrgica Andina -EMA-. En menor cantidad de notas figuraron los conflictos generados por: trabajadores de VALOT, Municipales, AFIP, ANSES, Unión obreros y empleados del plástico y reclamos de vecinos de Jáchal, Valle Fértil y Chimbas.

Al analizar cada año, se observó que en 2014 se registraron 72 noticias de conflictos: se realizaron 20 paros, 7 de trabajadores estatales; 11 de trabajadores privados y 2 paros que incluyeron a ambos grupos.

En ese año se registraron:

- ◆ 10 piquetes y cortes de ruta (5 protagonizados por trabajadores privados, 3 por vecinos, 1 por productores viñateros y 1 estudiantes).
- ◆ 9 marchas y movilizaciones (2 protagonizadas por trabajadores estatales, 2 por vecinos, 3 por varios actores y 2 estudiantes y partidos políticos).
- ◆ un acto de protesta por parte de trabajadores estatales.
- ◆ 5 Asambleas (trabajadores privados, estatales, productores, ciudadanos y vecinos).
- ◆ 16 comunicaciones y anuncios en tono de amenaza de medidas de fuerza (7 fueron protagonizados por trabajadores privados 6 por trabajadores estatales, 2 por empresarios y 1 por ciudadanos y vecinos).
- ◆ 3 acciones legales y 5 conciliaciones.

En 2014, los principales motivos de conflictos fueron: reclamos por mejoras salariales (60%); seguidas por despidos y/o continuidad laboral (8%); y por la defensa de bienes comunes (8%). Otros motivos se vincularon con el cumplimiento de leyes (5%), acciones de solidaridad (4%); algunas marchas estudiantiles en contra del paro de docentes universitarios, conflictos con horarios de trabajo vespertino en comercio, y por viviendas.

Respecto de las ramas de actividad en las que se registraron más conflictos, en 2014 se situó en primer lugar Enseñanza (22%) seguida por Transporte, almacenamiento y comunicaciones (Paros

de la UTA) y en tercer lugar servicios sociales y de salud (paros ATSA, Colegio Médico, etc.)

En el Año 2015 aparecieron en el diario 53 noticias referidas a los siguientes conflictos:

- ◆ 9 paros (6 protagonizados por trabajadores privados y 1 por trabajadores estatales y 2 por ambos);
- ◆ 15 asambleas o reuniones (6 de trabajadores privados y 5 estatales y una asamblea productores, ciudadanos, estudiantes y varios actores, respectivamente);
- ◆ 4 marchas o movilizaciones (1 de trabajadores estatales, 1 de privados 2 de productores viñateros);
- ◆ 5 piquetes protagonizados por trabajadores privados, viñateros y ciudadanos vecinos;
- ◆ 1 toma de instalaciones protagonizada por trabajadores del ámbito privado;
- ◆ 6 comunicaciones de advertencias (2 privados, 1 estatales, 1 viñateros, 1 varios actores 1 de empresarios);
- ◆ 6 acciones para alcanzar acuerdos entre partes (conciliación).

En 2015 las noticias sobre reclamos salariales disminuyeron levemente respecto de 2014 representando 42%. Comparativamente, se observa un aumento importante en cantidad de notas referidas a conflictos generados por despidos o reclamos de continuidad laboral (26%) y por la defensa y protección de bienes comunes (11%). Respecto de ésta, se destaca la preeminencia del conflicto derivado del derrame de solución cianurada en Jáchal. Esta situación ha estallado en asambleas vecinales en Jáchal y en Capital, quienes recibieron la solidaridad de otras organizaciones sociales de Mendoza, Neuquen, Santa Cruz, Córdoba, Buenos Aires, Catamarca, La Rioja.

En el año 2015 se observa un importante aumento de conflictos respecto de 2014 en:

- ◆ actividades primarias (de 6 a 23%). Se observó aumentos en reclamos de sectores productores agroindustriales y mineros;
- ◆ industria manufacturera (Delphi, EMA, Cerámica San Juan) que pasó de 4 a 21%.

En transporte y enseñanza se registra una leve disminución respecto del año anterior. Entre los conflictos que se generaron desde los/as **trabajadores/as estatales**, el principal fue de docentes. En el sector salud, se registraron reclamos del sindicato médico al gobierno provincial, como también situaciones especiales: médico/as de ambulancias y radiólogo/as. Trabajadores/as del gobierno-provincial y municipal- representado/as por UPCN, de AFIP trabajadores/as de ANSES agremiados a la Asociación del Personal de los Organismos de Previsión Social (APOPS) también realizaron protestas.

Entre los conflictos generados desde los/as **trabajadores/as privados** tuvo relevancia en el período un problema del sector industrial automotriz iniciado por el vaciamiento e intento de cierre de la empresa Delphi, cuyos trabajadores/as resistieron y aún sigue abierta la fábrica. En el sector industrial también hubo conflictos en la empresa Valot (elementos de limpieza e higiene) y desde el sindicato Plástico. Se registraron reclamos de la Asociación Bancaria, el Sindicato de Luz y Fuerza y el Sindicato de peones de taxis junto a la Asociación de propietarios de taxis y remises, y el Sindicato Unión Obreros de Estaciones de Servicios.

La preeminencia del modelo extractivo sumió en una crisis al tradicional sector agroindustrial vitivinícola, que originó una serie de protestas de la Federación de Viñateros. Los pequeños y medianos productores de San Juan y Mendoza han unido sus reclamos debido a que la problemática que los aqueja es la misma.

Los conflictos iniciados desde **la sociedad civil** tienen menor importancia numérica en cuanto a la aparición periodística; se registraron conflictos iniciados por vecinos/as organizados/as: Comunidades Huarpes, estudiantes, Asamblea Jáchal no se toca, Vecinos del Lote 59 de Chimbas, vecinos del Dpto. Valle Fértil, vecinos de San Roque - Jáchal.

La distribución territorial de los conflictos muestra una concentración en el departamento Capital y en el Gran San Juan. La mayoría de los hechos conflictivos se registraron en los lugares de trabajo y en la vía pública.

Al analizar la pertenencia estructural de los/as protagonistas iniciadores de conflictos, observamos que el 75% corresponde a

trabajadores/as (la mayoría a través de representaciones sindicales); 12% a sectores del capital (productores viñateros); 14% a actores de la sociedad civil. Los principales protagonistas fueron: trabajadores/as privados; estatales; ciudadanos/as y vecinos/as; productores (viñateros).

La mayoría de las notas refieren a conflictos generados desde organizaciones institucionalizadas (sindicato, federaciones) mientras que son pocas las notas que refieren a conflictos protagonizados por otras formas de organización como asambleas de vecinos y sin dirigencia reconocida (al menos expresamente en la noticia del diario). La forma de organización predominante de los protagonistas de las actividades conflictivas es el Sindicato.

Respecto de aquellos hacia los que se dirige la actividad conflictiva o reclamo, podemos señalar que al primero que se le reclama es al Estado, y en segundo lugar a las empresas. Si cruzamos este dato con el hecho que los principales protagonistas son trabajadores privados, podemos observar que aún los trabajadores privados reclaman al Estado. Este rol de mediador que asume el Estado vela, oculta al antagonista real de los intereses de los/as trabajadores/as: el empresario capitalista.

Por ello es tan importante la fachada neutra, objetiva, del Estado cuya posición de garante del bien común, en apariencia libre de intereses sectoriales y que sólo debe tender a una gerencia eficaz, lo sitúa en un lugar privilegiado para sostener los intereses del capital. Y este es el Estado que necesita el capital, el mediador que atiende las aciagas consecuencias de la concentración de la riqueza.

Reflexiones Finales

El Diario analizado es un gran referente del modo en que las clases dominantes caracterizan, identifican y tratan los conflictos generados por las clases trabajadoras en la provincia. Durante los dos años de relevamiento de conflictos en San Juan, se observó que soslaya sistemáticamente, la publicación de manifestaciones o

actividades que cuestionen las políticas económicas y ambientales aplicadas por el gobierno provincial; cuando la envergadura de la protesta la vuelve ineludible, aparecen notas bastante disminuidas respecto de su importancia real en las calles.

Diario de Cuyo presenta el conflicto como algo fragmentado, sectorizado; tiende a naturalizarlo, a presentarlo como normal y regulado, y a mostrarlo siempre encauzado institucionalmente y con escasas posibilidades transformadoras. Por eso podríamos señalar que contribuye a la construcción de la hegemonía al revés, vaciando de contenido estructural y transformador a las protestas, sumiendo al conflicto en la coyuntura.

Mientras se decía que San Juan crecía y que se había transformado en una provincia industrializada, gracias a la minería, en 2014 casi el 70% de las notas relevadas del Diario de Cuyo referían a conflictos por reclamos salariales y despidos. La preeminencia de la contradicción capital-trabajo es evidente. En 2015, año electoral, las noticias de conflictos por reclamos salariales disminuyeron al 42%, aunque aumentaron significativamente los reclamos por despidos (26%). Sumados llegan al 68%, manteniendo el dato de 2014. Lo que aumentó notablemente en 2015 fueron las noticias sobre conflictos generados por la defensa y protección de bienes comunes.

Cabe señalar que como se dice en el capítulo 6, *Las disputas de verdad: el discurso dominante vs. La perspectiva acallada* el jefe de editores del Diario, antes de desempeñar ese puesto, fue asesor de comunicaciones institucionales de la empresa Barrick Gold, hecho que algunos calificaron como el desembarco de la empresa en el principal periódico local. Esta situación explicaría la escasa importancia que en las notas del periódico tuvieron las múltiples actividades que los/as vecinos/as de Jáchal y San Juan realizaron luego del derrame de cianuro.

El diario contribuye a la alienación desde la que nacen las praxis de las clases populares, fortaleciendo las ideas de la política como una práctica gerencial. Esa práctica implica caer rendidos ante los imperativos del capital y organizar adecuadamente los medios requeridos por las empresas transnacionales, para garantizar la licencia social. Se valoran las prácticas administrativas en el Estado y se pondera el pragmatismo como forma de gobernar.

Este estilo de gobierno enlaza cargas valorativas culturales arraigadas para sostenerse, tales como “*el orgullo sanjuanino*”, al tiempo que propicia enconos, rivalidades y competencias con provincias vecinas, rompiendo hermandades populares e históricas. La connotación negativa del “otro” favorece la identidad con el gobierno local y sus incuestionables políticas de desarrollo. Para ello se apela a la necesidad de insertarse en el mundo, porque es allí donde están las salidas a los problemas de pobreza y desempleo.

Como ejemplo de ello, se obvia la propiedad de la empresa canadiense sobre el oro que descansaba en los Andes sanjuaninos y se titula en letras enormes “*San Juan exporta oro...*” asumiendo la exportación de minerales como un logro de toda la población, que gozaría (en algún recóndito lugar de su fantasía) de los millones que dicha transacción implica... aunque éstos son sistemáticamente repatriados al país de origen de la empresa.

Así se expresa la dominación de clase en la provincia, utilizando la conflictividad y construyéndola como algo inofensivo, de menor importancia y en todo caso, producto de pequeños grupos de inadaptados sociales. Sin embargo la latencia de transformación sería inevitable. Esta se genera cotidianamente en la experiencia de resistir junto a otros/as; en la organización para enfrentar el vaciamiento de empresas o la contaminación ambiental; en la discusión asamblearia que trasciende los sindicatos. Probablemente las nuevas tecnologías contribuyan a una comunicación horizontal y sin censuras, a socializar lecturas del mundo en que vivimos que no teman confrontar con el sentido común y las ideas dominantes. Mucho por hacer y todo que aprender.

Bibliografía

- Collado, P (2011) *Os trabalhadores não são imateriais Uma recusa ao renovado ímpeto pela fetichização da mercadoria força de trabalho.* Sao Paulo, Brasil
- Gramsci, A (1975a) *Cuadernos de la Cárcel: los intelectuales y la*

- organización de la cultura*, Juan Pablos Editor, México
- (1975b) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Juan Pablos Editor, México.
- (1986) *Cuadernos de la Cárcel: El Risorgimento*, Juan Pablos Editor.
- Maar, W (2006) “O que é Política?” en De Oliveira, F; Braga, R; Risek, C (2010) *Hegemonia ás avessas*. Boitempo: Sao Paulo, Brasil.
- Murillo, S y Seoane, J (2013) “Un nuevo diagrama de poder” [CLASE]. En: *Curso virtual “Posmodernidad en las Ciencias Sociales”* (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, Julio 2013).
- Naveda, A (2014) Latinoamérica en el siglo XXI: clases y lucha de clases. *Revista Theomai*. Disponible en http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2029/contenido_29.htm
- Diario de Cuyo Digital.